**COLEGIO MAGISTER – RANCAGUA**

**Lengua y Literatura**

**Juan Francisco Rubio Díaz**

**Guía N°2**

**Inicio**

Estimado estudiante:

En la clase de hoy leerás y analizarás distintos cuentos con el fin de relacionarlos con otros elementos de la cultura. Comprenderás el uso de una técnica narrativa y cómo ella influye en la lectura que se puede hacer de un texto.

**Objetivo de la clase:** Identificar y describir relaciones de intertextualidad entre obras literarias y de otras artes.

* **Actividad N° 1 (20 minutos aproximados)**

Relee el siguiente microcuento…

**La tela de Penélope o quién engaña a quién**

Augusto Monterroso

Hace muchos años vivía en Grecia un hombre llamado Ulises (quien a pesar de ser bastante sabio, era muy astuto), casado con Penélope, mujer bella y singularmente dotada, cuyo único defecto era su desmedida afición a tejer, costumbre gracias a la cual pudo pasar sola largas temporadas.

Dice la leyenda que en cada ocasión en que Ulises, con su astucia, observaba que a pesar de sus prohibiciones, ella se disponía una vez más a iniciar uno de sus interminables tejidos, se le podía ver por las noches preparando a hurtadillas sus botas y una buena barca, hasta que sin decirle nada se iba a recorrer el mundo y a buscarse a sí mismo.

De esta manera, ella conseguía mantenerlo alejado mientras coqueteaba con sus pretendientes, haciéndoles creer que tejía mientras Ulises viajaba y no que Ulises viajaba mientras ella tejía, como pudo haber imaginado Homero, que, como se sabe, a veces dormía y no se daba cuenta de nada.

FIN

1. Completa el siguiente cuadro con características sicológicas de los personajes indicados.

|  |  |
| --- | --- |
| **Ulises** | **Penélope** |
| Sabio  Astuto  Deseo de encontrarse a sí mismo | Afición a tejer  Deseo de estar sola  Astuta  Coqueta |

2. ¿Qué conflicto presenta el texto?

La incomunicación, incomprensión e indiferencia al interior de un matrimonio.

3. ¿Cómo es la relación entre Ulises y Penélope?

Es una relación basada en las apariencias y en el engaño. Ninguno de los dos conoce al otro realmente y no le importa conocerse.

4. A Homero, famoso escritor griego, se le atribuye la creación de la “Ilíada” y la “Odisea”, dos de las obras fundamentales de la literatura. ¿Qué efecto crees que busca generar el autor con la forma en que presenta a Homero al final del texto?

El autor realiza una crítica a la Antigüedad clásica a través de la figura de Homero, ya que se cuestiona la versión de los hechos que quedaron perpetuados en estas obras fundadoras la la literatura occidental.

5. ¿Recuerdas qué técnica literaria usa el microcuento?

Intertextualidad

* **Actividad N° 2: Práctica guiada (35 minutos aproximados)**

|  |
| --- |
| **Intertextualidad**  Es la técnica que usa Augusto Monterroso en “La tela de Penélope o quién engaña a quién”. Con este recurso, el autor se refiere a una obra que no le pertenece. Se establece así una relación implícita o explícita entre dos obras.  La intertextualidad espera que el lector conozca y participe, pues resulta fundamental que pueda identificar las dos obras y la relación entre ellas para entender el significado que construye la nueva obra.  En el caso de la historia señalada, se establece una relación intertextual con la “Odisea” de Homero. El cuento de Monterroso incluye a dos de los protagonistas principales de la epopeya griega, Ulises y Penélope, y menciona al propio Homero. Sin embargo, en el microcuento se alteran las características que se atribuyen a dichos personajes, a fin de alterar el sentido original del texto y construir una nueva historia y un nuevo significado. |

Identificar la intertextualidad en la siguiente historia:

**La honda de David**

Augusto Monterroso

Había una vez un niño llamado David N., cuya puntería y habilidad en el manejo de la resortera despertaba tanta envidia y admiración en sus amigos de la vecindad y de la escuela, que veían en él -y así lo comentaban entre ellos cuando sus padres no podían escucharlos- un nuevo David.

Pasó el tiempo.

Cansado del tedioso tiro al blanco que practicaba disparando sus guijarros contra latas vacías o pedazos de botella, David descubrió que era mucho más divertido ejercer contra los pájaros la habilidad con que Dios lo había dotado, de modo que de ahí en adelante la emprendió con todos los que se ponían a su alcance, en especial contra pardillos, alondras, ruiseñores y jilgueros, cuyos cuerpecitos sangrantes caían suavemente sobre la hierba, con el corazón agitado aún por el susto y la violencia de la pedrada.

David corría jubiloso hacia ellos y los enterraba cristianamente.

Cuando los padres de David se enteraron de esta costumbre de su buen hijo se alarmaron mucho, le dijeron que qué era aquello y afearon su conducta en términos tan ásperos y convincentes que, con lágrimas en los ojos, él reconoció su culpa, se arrepintió sincero y durante mucho tiempo se aplicó a disparar exclusivamente sobre los otros niños.

Dedicado años después a la milicia, en la Segunda Guerra Mundial David fue ascendido a general y condecorado con las cruces más altas por matar él solo a treinta y seis hombres, y más tarde degradado y fusilado por dejar escapar con vida una paloma mensajera del enemigo.

FIN

|  |
| --- |
| Ejemplo: La intertextualidad se hace presente ya en el título de la obra, porque hace referencia a la historia bíblica de David y Goliat, que cuenta que hubo una guerra entre los israelitas y los filisteos. Estos últimos tenían un guerrero “gigante” llamado Goliat. El israelita David, que era más pequeño, derrotó a su rival lanzándole una piedra con su honda. Desde entonces la historia se transformó en un símbolo de la victoria del “débil” sobre el “fuerte”. |

Responde las siguientes preguntas:

1. ¿Qué finalidad tiene la intertextualidad del cuento de Monterroso?

Parodiar el texto bíblico criticando la doble moral que muchas veces presenta la sociedad.

2. ¿Cuál es el conflicto en “La honda de David”?

El conflicto se centra en la doble moral que muchas veces presenta la sociedad, ya que por un lado David es reprendido por maltratar animales, pero no por matar a los hombres.

3. ¿Qué importancia tiene la conversación entre David y sus padres para el desarrollo del relato?

A partir de esta conversación, la moral de David sufre un vuelco que él cree correcto porque el mensaje ha venido de parte de sus padres y crece con esa creencia. Al creer que la vida de los animales es más importante que la de los animales finalmente es arrastrado a una muerte indigna.

* **Chequeo de la comprensión**

Resume la historia anterior en cinco hechos fundamentales. Sigue el orden de los acontecimientos de la historia y completa en los espacios asignados.

David se cansa de disparar a objetos y descubrió que era mucho más divertido ejercer su habilidad contra los pájaros.

David es un chico cuya puntería y habilidad en el manejo de la resortera despertaba tanta envidia y admiración en sus amigos de la vecindad.

Dedicado años después a la milicia, en la Segunda Guerra Mundial David fue ascendido a general por matar él solo a treinta y seis hombres.

Los padres se enteran de su comportamiento, hablan con él, se arrepiente y se aplicó a disparar exclusivamente sobre los otros niños.

Es fusilado por dejar escapar con vida una paloma mensajera del enemigo.

* **Actividad N°3 : Práctica independiente (25 minutos aproximados)**

**Cleopatra**

Mario Benedetti

El hecho de ser la única mujer entre seis hermanos me había mantenido siempre en un casillero especial de la familia. Mis hermanos me tenían (todavía me tienen) afecto, pero se ponían bastante pesados cuando me hacían bromas sobre la insularidad de mi condición femenina. Entre ellos se intercambiaban chistes, de los que por lo común yo era destinataria, pero pronto se arrepentían, especialmente cuando yo me echaba a llorar, impotente, y me acariciaban o me besaban o me decían: Pero, Mercedes, ¿nunca aprenderás a no tomarnos en serio?

Mis hermanos tenían muchos amigos, entre ellos Dionisio y Juanjo, que eran simpáticos y me trataban con cariño, como si yo fuese una hermana menor. Pero también estaba Renato, que me molestaba todo lo que podía, pero sin llegar nunca al arrepentimiento final de mis hermanos. Yo lo odiaba, sin ningún descuento, y tenía conciencia de que mi odio era correspondido.

Cuando me convertí en una muchacha, mis padres me dejaban ir a fiestas y bailes, pero siempre y cuando me acompañaran mis hermanos. Ellos cumplían su misión cancerbera con liberalidad, ya que, una vez introducidos ellos y yo en el jolgorio, cada uno disfrutaba por su cuenta y solo nos volvíamos a ver cuando venían a buscarme para la vuelta a casa.

Sus amigos a veces venían con nosotros, y también las muchachas con las que estaban más o menos enredados. Yo también tenía mis amigos, pero en el fondo habría preferido que Dionisio, y sobre todo Juanjo, que me parecía guapísimo, me sacaran a bailar y hasta me hicieran alguna “proposición deshonesta”. Sin embargo, para ellos yo seguía siendo la chiquilina de siempre (…) Renato concurría poco a esas reuniones, y, cuando lo hacía, ni nos mirábamos. La animadversión seguía siendo mutua.

En el carnaval de 1958 nos disfrazamos todos con esmero, gracias a la espontánea colaboración de mamá y sobre todo de la tía Ramona, que era modista. Así mis hermanos fueron, por orden de edades: un mosquetero, un pirata, un cura párroco, un marciano y un esgrimista. Yo era Cleopatra y, por si alguien no se daba cuenta, a primera vista, de a quién representaba, llevaba una serpiente de plástico que me rodeaba el cuello. Ya sé que la historia habla de un áspid, pero a falta de áspid, la serpiente de plástico era un buen sucedáneo. Mamá estaba un poco escandalizada porque se me veía el ombligo, pero uno de mis hermanos la tranquilizó: “No te preocupes, vieja, nadie se va a sentir tentado por ese ombliguito de recién nacido”.

(…) Nos pusimos caretas o antifaces. Yo llevaba un antifaz dorado para no desentonar con la pechera áurea de Cleopatra. Cuando ingresamos en el baile (era un club de Malvín) hubo murmullos de asombro, y hasta aplausos. Parecíamos un desfile de modelos. Como siempre, nos separamos y yo me divertí de lo lindo. Bailé con un arlequín, un domador, un paje, un payaso y un marqués. De pronto, cuando estaba en plena rumba con un chimpancé, un cacique piel roja, de buena estampa, me arrancó de los peludos brazos del primate y ya no me dejó en toda la noche. Bailamos tangos, más rumbas, boleros, milongas, y fuimos sacudidos por el recién estrenado seísmo del rock-and-roll. (…)

Aunque forzaba una voz de máscara que evidentemente no era la suya, desde el primer momento estuve segura de que se trataba de Juanjo (entre otros indicios, me llamaba por mi nombre) y mi corazón empezó a saltar al compás de ritmos tan variados (…) Cuando le llegó el turno al bolero, el cacique me dijo: Esto es muy cursi, me tomó de la mano y me llevó al jardín, a esa altura ya colmado de parejas, cada una en su rincón de sombra.

Creo que ya era hora de que nos encontráramos así, Mercedes, la verdad es que te has convertido en una mujercita. Me besó sin pedir permiso y a mí me pareció la gloria. Le devolví el beso con hambre atrasada. Me enlazó por la cintura y yo rodeé su cuello con mis brazos de Cleopatra. Recuerdo que la serpiente me molestaba, así que la arranqué de un tirón y la dejé en un cantero, con la secreta esperanza de que asustara a alguien.

Nos besamos y nos besamos, y él murmuraba cosas lindas en mi oído (…) cuando escuché la voz de uno de mis hermanos: había llegado la hora del regreso. Mejor te hubieras disfrazado de Cenicienta, dijo Cara Rayada con un tonito de despecho, Cleopatra no regresaba a casa tan temprano. Lo dijo recuperando su verdadera voz y al mismo tiempo se quitó la careta.

Recuerdo ese momento como el más desgraciado de mi juventud. Tal vez ustedes lo hayan adivinado: no era Juanjo, sino Renato. Renato, que, despojado ya de su careta de fabuloso cacique, se había puesto la otra máscara, la de su rostro real, esa que yo siempre había odiado y seguí por mucho tiempo odiando. Todavía hoy, a treinta años de aquellos carnavales, siento que sobrevive en mí una casi imperceptible hebra de aquel odio. Todavía hoy, aunque Renato sea mi marido.

FIN

1. Resume la historia anterior en cinco hechos fundamentales. Sigue el orden de los acontecimientos de la historia y completa en los espacios asignados.

2. Completa el siguiente cuadro con los elementos solicitados.

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Personaje** | **Característica sicológica** | **Cita del texto donde se puede ver esa característica** |
| Cleopatra |  | * ”. |
| Renato |  | * “ * ” |
| La mamá |  | * ” |

3. En el microcuento se hace una referencia a Cleopatra y a Cenicienta. ¿Con qué sentido se oponen esos dos personajes en el texto?

4. ¿Cómo interpretas la sentencia “despojado ya de su careta de fabuloso cacique, se había puesto la otra máscara, la de su rostro real”? Justifica tu respuesta

5. ¿Cómo va evolucionando la relación entre Renato y “Cleopatra”?

* **Actividad de cierre (ticket de salida) (10 minutos aproximados)**

**La tortuga y Aquiles**

Augusto Monterroso

Por fin, según el cable, la semana pasada la tortuga llegó a la meta.

En rueda de prensa declaró modestamente que siempre temió perder, pues su contrincante le pisó todo el tiempo los talones.

En efecto, una diezmiltrillonésima de segundo después, como una flecha y maldiciendo a Zenón de Elea, llegó Aquiles.

FIN

Completa el siguiente cuadro con los elementos intertextuales a los que se hace referencia en el microcuento anterior.

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Personaje** | **Historia** | **Elemento de esa historia** |
|  |  |  |
|  |  |  |
|  |  |  |